

La Polémica Indigenista y los Orígenes del Comunismo en el Cusco(*)

Nicolás Lynch

A los cusqueños que dieron su vida en la lucha por la fundación de Partido Comunista del Perú.

INTRODUCCION. —

La necesidad de estudiar el tema surge de una preocupación por el presente. En los últimos años ha habido una polarización muy fuerte de las clases sociales en el país, en este proceso uno de los vacíos mas grandes en el campo del pueblo ha sido la falta de una dirección consciente que esté a la altura de los acontecimientos. De allí la necesidad que encuentro por buscar en la historia de las luchas sociales y la polémica ideológica, la trayectoria de las ideas y la organización comunistas. Por eso mi interés de buscar en los orígenes y

La presente es una investigación hecha bajo los auspicios del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Lima. Agradezco al Profesor Mariano Valderrama, por su buen ánimo e iniciativa, sin los cuales hubiera sido imposible llevar adelante este trabajo.

También mis agradecimientos a las siguientes personas que colaboraron en distintos momentos. Al Dr. Luis Nieto, por su orientación, el acceso que me permitió a su biblioteca particular y las sucesivas conversaciones que mantuvimos en distintas oportunidades. A los señores Mariano Fuentes Lira, Julio G. Gutiérrez, Román Saavedra y a la Srta. Estela Bocángel por las respectivas entrevistas que me concedieron, las cuales fueron valiosísimas para el trabajo. Las gracias también a la Dra. Berta Degregori de Nieto, por el acceso y la ayuda que me brindó en la Biblioteca Central de la Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco.

hacerlo en una región de grande y gloriosa tradición de lucha popular como es el Cusco. Además, la época que toca el estudio fue un tiempo también de intensa lucha de clases, de grandes levantamientos campesinos y de las primeras jornadas de lucha proletaria, que desembocó en la fundación del Partido Comunista del Perú en 1928 y en el enfrentamiento entre las fuerzas populares y la contra-revolución oligárquica en la coyuntura 1930-33, fue por eso un tiempo similar al actual en el que se preludiaban y finalmente hubieron grandes conmociones que marcarían por décadas la historia del Perú.

He dividido el estudio en tres partes. La primera, que trata de dar una imagen general de los cambios ocurridos en la región del Cusco a principios del siglo, no pretendo aquí encontrar fenómenos desconocidos, simplemente he usado estudios ya hechos para ambientar la coyuntura histórica en que trato el tema. La segunda, donde me refiero a la ubicación del movimiento indigenista en el país y presento las distintas posiciones que se dieron en el Cusco. Y, la última, donde quiero señalar la trayectoria mas precisamente política que lleva a la fundación del Partido Comunista en el Cusco. Quiero aclarar que este estudio ha sido concebido como parte de otro mayor que abarque la historia del comunismo en el Cusco llegando hasta la ruptura ocurrida en el año 1964, ojalá cuente con los medios para llevarlo adelante.

I. LOS ANTECEDENTES SOCIALES

Para poder ubicar la polémica entre las diferentes corrientes indigenistas así como la consecuente formación del Partido Comunista en el Cusco, hay necesidad de señalar los principales movimientos sociales que dan base material al pensamiento indigenista y al surgimiento de las ideas marxistas.

Es importante tener claro que el Cusco no jugó siempre el mismo papel en la región sur andina. En la colonia, especialmente durante el siglo XVIII y hasta 1830, formó parte de un circuito comercial que abarcaba la sierra sur peruana, el altiplano boliviano y la sierra norte argentina, contribuyendo a este circuito con la textilería de sus obrajes y su producción de coca (1), así como siendo sede y punto de encuentro

(1) Flores Galindo, Alberto: Plaza, Orlando: Oré, Teresa. Oligarquía y capital comercial en el sur peruano (1870-1930) Lima, abril de 1977. CC.SS. PUC.

de la mayor importancia para este tráfico comercial. Con el auge de la exportación de lana, sobre todo en los años posteriores a la Guerra con Chile, el papel del Cusco fue decayendo dando paso a Arequipa que a través de sus casas comerciales monopolizó la exportación lanera estableciendo un nuevo eje comercial (2). En este nuevo circuito el peso específico del Cusco en la región sur fue mucho menor, la inserción en el mercado mundial de la lana dominado por el imperialismo inglés castró las posibilidades de desarrollo económico de la región. Un buen indicador al respecto es la variación demográfica en la ciudad del Cusco, que presenta Alberto Flores en un interesante estudio que toca aspectos del fenómeno:

Población de la ciudad del Cusco

1792	:	31,982
1846	:	20,371
1876	:	17,370
1906	:	18,617
1912	:	19,825 (*)
1927	:	24,000
1940	:	46,066
1961	:	79,857

Fuente: varias, ver anotaciones de Félix Denegri al diario de José María Blanco, 1974, t. II pp. 185-186.

Tomado de: Arequipa y el Sur Andino. Alberto Flores Galindo, CCSS. PUC, 1976.

Este fenómeno demográfico era síntoma de una estructura económica que no se caracterizaba precisamente por su dinamismo, sino más bien, expresaba acentuado estancamiento. Una idea más precisa tendríamos si desagregamos la población en el año 1912, sobre esto tenemos:

Población de la ciudad del Cusco por ocupación. Año 1912.

Total de la población:	20,824
Total ocupado:	14,251
Por tipo de ocupación:	
Agricultores:	1,061
Estudiantes:	2,932

(2) Ibid.

(*) Para este año tengo una cifra ligeramente distinta de otra fuente.

Costureras:	1,031
Vivanderas:	269
Sirvientes:	2,024
Empleados:	497
Cocineras:	764
Comerciantes:	1,096
Chicheras:	486
Militares:	221
Varios oficios:	3,910

Fuente: Guía general del sur del Perú. Ed. para el centenario de la Independencia.

Podemos notar de la distribución de la población en las distintas ocupaciones que resalta una estructura pre-capitalista, con peso importante del artesanado, la servidumbre doméstica y el comercio; respecto a la población estudiantil se refiere solo a la edad escolar, ya que los universitarios oscilaban entre 150 a 200 (3).

En este contexto suceden tres hechos que en orden de importancia son: las luchas campesinas, el surgimiento de la clase obrera y las movilizaciones estudiantiles; que tienen como causa estructural la expansión de los latifundios, sobre todo en las regiones ganaderas, motivada por el auge del comercio lanero, y, paralelo a esto la aparición de la industria textil de algodón y lana.

I.1 Producción lanera y luchas campesinas

A mediados del siglo XIX comienza a desarrollarse la producción lanera para exportación, en los departamentos de Puno y Cusco; teniendo principalmente como destino las fábricas textiles inglesas. La forma de producción predominante era feudal a partir de haciendas ganaderas que utilizaban la mano de obra servil de las comunidades vecinas, produciendo la economía de hacienda principalmente lana de oveja y la economía campesina dedicándose mas a la lana de alpaca (4). Esta actividad articulaba una relación entre los terratenientes cusqueños y puneños con los comerciantes arequipeños y a su vez de estos con el mercado mundial de la lana, cabiendo

- (3) Informe de fin de año académico. Dr. Alberto Giesecke, varios años años de la Revista Universitaria, entre 1912 y 1921.
- (4) Bertram, Geoff. Modernización y cambio en la industria lanera en en sur del Perú, 1919-1929: un caso frustrado. Apuntes Nº 6, 1977.

anotar además que el transporte de las provincias altas cusqueñas y el altiplano puneño se hacía hasta Mollendo por tren, propiedad de la Peruvian Corporation, compañía inglesa que explotaba la red ferroviaria nacional.

La expansión de las haciendas ganaderas comienza con fuerza luego de la guerra con Chile, teniendo como causa fundamental la demanda internacional de lana y viéndose temporalmente favorecida por el fortalecimiento de los poderes locales terratenientes luego de la guerra. Esta expansión se hace necesariamente en detrimento de tierras de las comunidades, lo que va a dar origen a una larga serie de luchas campesinas que van desde los primeros años de este siglo hasta la década del 30.

Entre las principales luchas tenemos: las de Chucuito (1903 y 1905), Huancané (1915) dirigida por Teodomiro Gutiérrez Cuevas más conocido como Rumi Maqui, Ayaviri y Azángaro (1920), Lampa 1921, Tocroyoc-Espinar (1921) dirigida por Domingo Huarca, nuevamente en Huancané (1923) los comuneros llegan a poner sitio a la ciudad, en Lauramarca (1920, 1922, 1927 y 1933) con quienes se solidarizan en distintos momentos Ccapana, Palca y Torca, siendo el líder de este movimiento Francisco Chilli huani, Anta (1930), Mollok'awa-Canas (1931), Paucartambo, Lampa, Azángaro y Moho (1933) (5). Entre estas movilizaciones destacan, capaz sólo porque han sido las más estudiadas, la de Rumi Maqui en Huancané, la de Domingo Huarca en Tocroyoc y la larga lucha de los campesinos de Lauramarca. De ellas las que más repercusión inmediata tuvieron en la polémica indigenista fueron las de Tocroyoc y Lauramarca, a las que hacen referencias revistas como Kosko así como el boletín del grupo Resurgimiento.

Tocroyoc, es una comunidad de la zona ganadera de Espinar en el Departamento del Cusco. Allí en 1921 se produce una importante movilización campesina en protesta por la ley de conscripción vial, que los hacendados de la zona utilizaban para reclutar mano de obra indígena para construir caminos que llevaran a sus haciendas, u obligándolos a trabajar en la construcción de obras públicas en Yauri, la capital de provincia; además se movilizaban contra el excesivo pa-

(5) Kapsoli, Wilfredo. Los movimientos campesinos en el Perú 1879-1965. Delva editores, 1977.

Piel, Jean. A propósito de una sublevación rural peruana en los inicios del siglo veinte: Tocroyoc. Revista Dependencia Nº 3, 1969. Aguilar, Blas. Historia del Cusco republicano. Ed. mecanografiada. Sicuani, 1965.

go de verbaje que exigían los terratenientes de las haciendas vecinas y por último pedían la conversión de Tocroyoc en distrito independiente abrigando así la posibilidad de que pudiera tener mercado propio. Agotadas las gestiones legales se produjo la rebelión que fue sangrientamente reprimida por la tropa, matando a su líder, cuyo cadáver fue exhibido públicamente durante meses, y procediendo a una feroz matanza (6).

Lauramarca, es una gran hacienda ganadera de la provincia de Quispicanchis, donde los campesinos colonos se han mostrado particularmente combativos. En el período que nos interesa hubo una larga lucha contra los abusos del gamonal, especialmente respecto a las obligaciones serviles que debían prestar los campesinos y específicamente en torno al carácter gratuito de estas. Entre 1920 y 1922 ocupan gran parte de la hacienda en apoyo a sus demandas y reclaman la propiedad sobre la tierra apoyándose en sus derechos ancestrales, el gobierno emite una resolución otorgándoles algunas pequeñas concesiones sobre la remuneración en los días de trabajo en la hacienda pero les niega todo reclamo sobre la propiedad de la tierra. Entre 1926 y 1927 se producen nuevas movilizaciones en lucha por la tierra y reclamando por incumplimientos de la resolución anterior, en esta oportunidad los dueños consiguen el envío de la policía a la hacienda procediendo a reprimir a los campesinos y apresando a los dirigentes que son conducidos a la selva de Kosñipata y sometidos a trabajos forzados, de allí ninguno retornará vivo.

Estos hechos y su bárbara represión tuvieron una honda repercusión en la ciudad del Cusco, tal es así que medio siglo después todavía siguen claros en la memoria de los más viejos. Las corrientes indigenistas tienen todas que ver, aunque de distinta manera, con estas luchas.

1.2 Industria y aparición del proletariado

La actividad industrial en Cusco era bastante pequeña comparada con la agricultura, la ganadería o el comercio. Las industrias que podían tomar el nombre de tales eran la cervecería y las fábricas textiles de Huáscar y La Estrella, ade-

(6) Piel, ob. cit.

Información oral del sociólogo Marco Villasante quien se encuentra haciendo importantes investigaciones de economía campesina en el lugar.

más las fábricas también textiles de Urcos, Lucre y Maranganí que se encontraban fuera del Cusco.

La cervecería era propiedad de la firma alemana Gunther y Tidow y contaba con 150 obreros, para la época era de una dimensión respetable. Las fábricas textiles urbanas de Huáscar y la Estrella se dedicaban principalmente a tejidos de algodón, mientras que las de Lucre, Urcos y Maranganí a tejidos de lana; en conjunto tenían entre 300 a 400 obreros (7). A pesar de encontrarse en una zona de producción lanera, la cantidad de lana procesada era mínima ya que el grueso de la producción era absorbida por el mercado mundial. También habían algunas pequeñas fábricas dedicadas a la producción de chocolate, cueros, velas y jabones. Este pequeño proletariado industrial que difícilmente llegaba a los 500 obreros sería la cuna del sindicalismo clasista cusqueño y la base de masas más importantes del Partido Comunista en la región.

En lo que se refiere al comercio, éste en su gran mayoría (2/3 partes aproximadamente) estaba controlado por capital arequipeño y extranjero (8), siendo casi todas sucursales que se dedicaban principalmente a ser agencias de compra de lana y venta de artículos para actividades agropecuarias.

I.3 Las luchas estudiantiles por la Reforma Universitaria

La Universidad San Antonio Abad es pionera en la lucha por la Reforma Universitaria. Antes que ninguna universidad del país y muy posiblemente de América los estudiantes cusqueños se levantaron contra los métodos aristocráticos y feudales de enseñanza. En mayo de 1909 la Asociación Universitaria (10) encabeza una movilización que es violentamente reprimida; son apresados Demetrio Corazao, presidente de la Asociación, y los demás miembros de la directiva José Gabriel Cosío, Benjamín Díaz y Félix Cosío (11). Ante esta movilización se desata un importante movimiento de solidaridad que consigue la libertad de los presos y posteriormente la dación de un dispositivo legal de reorganización, que de acuerdo a las

(7) Guía general del sur del Perú. 1921. Ed. para el centenario de la Independencia.

(8) Ibid.

(9) Ibid.

(10) Ese nombre adoptaba lo que ahora es la Federación Universitaria Cusco (FUC).

(11) Aguilar, ob. cit.

corrientes "modernizantes" de la época (12), el Gobierno del entonces Presidente Leguía, gestionó la venida como rector al profesor norteamericano Dr. Alberto Giesecke. El nuevo rector trató de cambiar algunos métodos de enseñanza pugnando por empezar a investigar la problemática regional e integrando profesores jóvenes y de espíritu reformista a la cátedra, es el caso del Dr. Luis E. Valcárcel y del Dr. José Gabriel Cosío. En esta época aparecieron dos publicaciones universitarias. El grupo de la Asociación Universitaria editó el año 1910 la revista "La Sierra", como expresión de sus planteamientos sobre la Reforma, éste órgano solo tendría un número, volviendo a editarse recién un segundo en 1921 (*). El grupo de profesores reformistas con el impulso y la iniciativa del Dr. Giesecke, empezaron la edición de la Revista Universitaria, publicando investigaciones de diferentes aspectos de la región tanto en ciencias naturales como en ciencia social.

En marzo de 1920, la Universidad es sede del I Congreso de la Federación de Estudiantes del Perú, donde se elige presidente de esta a Víctor Raúl Haya de la Torre. Siendo este un hecho de singular importancia porque en él se sientan las bases organizativas de la FEP y se acuerda desarrollar el impulso a las Universidades Populares. (13)

Estos antecedentes de movilización estudiantil serían el prólogo a la constitución de la Universidad Popular en 1924 y a la huelga estudiantil de mayo de 1927, dos hechos de mucha importancia en la formación del grupo comunista.

II. LA POLEMICA INDIGENISTA

II. 1 La formación del Estado y la idea de Nación

Lo que se ha dado en llamar indigenismo no es un fenómeno homogéneo ni tampoco representa una corriente de pensamiento con una clara perspectiva de clase. Podríamos decir mas bien que lo que existió fue un intento por parte de distintas clases sociales de formular algunos planteamientos ideológicos sobre el problema nacional, dentro del cual era

(12) La influencia norteamericana que Mariátegui sostiene existe en nuestro sistema educativo, como un intento de adecuar la educación al embrionario desarrollo capitalista. Ver, El proceso de la Instrucción pública, en "7 ensayos...".

(*) No confundir con otra revista del mismo nombre que se editará entre 1927 y 1930 en Lima.

(13) Ver al respecto, El Comercio del Cusco. Marzo de 1920.

cuestión fundamental el problema indígena, cosa que ocurrió en un período en el que se producen fundamentales reacomodos en el conjunto de la estructura de clases en el país.

Luego de la guerra con Chile se desarrolla sobre nuestro país la penetración imperialista directa en la explotación minera y la agricultura para la exportación, esto incentivará el desarrollo de la fracción intermediaria de la burguesía y dará origen a importantes núcleos de proletariado agrícola y minero. Igualmente empezará un tímido desarrollo industrial urbano lo que permitirá el surgimiento de un pequeño proletariado fabril. Estos cambios en la estructura productiva van a ser la base para la formación de un Estado, expresión de los intereses de la burguesía intermediaria, que lo procede a organizar, y de la alianza de esta capa burguesa con el poder gamonal feudal y semi-feudal. El proceso de constitución de este poder político necesita, en el plano ideológico para legitimar su dominación ante el conjunto de la sociedad, difundir su punto de vista sobre las características y la conformación de la nación peruana. En este sentido operan sus ideólogos, con diversos matices según las clases o fracciones a que representan en el bloque dominante.

En esta época tenemos diferentes planteamientos. Desde los más brutales, como el hecho por el diputado puneño José María Lizares Quiñones en un proyecto de ley presentado al parlamento (14), que pretendía simplemente el exterminio físico de la raza indígena. Las tesis de Alejandro O. Deustua sobre la ineptitud innata de los indígenas y la necesidad de importar colonos europeos (15). Los afanes de desarrollo capitalista sin afectar el latifundio y tratando de integrar al indígena a estos proyectos, como planteaban Manuel Vicente Villarán y Francisco García Calderón (16). Hasta las ideas de Víctor Andrés Belaúnde respecto al papel esencial de la religión católica en la formación de la nacionalidad (17).

Pero todos estos intentos de explicación se chocaban contra la realidad, el Perú de principios de siglo no tenía, como no tiene en gran medida hasta ahora, ni una comunidad de

(14) Ver en: Degregori, Carlos Iván. Indigenismo, clases sociales y problema nacional. Seminario de Problemática Agraria Peruana. Ayacucho, diciembre de 1977.

(15) Ibid.

(16) Ibid.

Alfageme, Augusta; Valderrama, Mariano. El Debate sobre la cuestión agraria y el problema nacional. CC.SS. PUC. 1977.

(17) Degregori, ob. cit.

idioma ni una comunidad de cultura, y lo que es más importante carecía de un mercado interno que le permitiera una integración económica, en los términos del marxismo clásico respecto al problema nacional solo poseíamos territorio común (18), materialmente carecíamos de condiciones para constituirnos en nación. Indudablemente nuestro problema es más complejo; primero, que en el Perú no existe una sino varias nacionalidades, y segundo, que la dominación colonial y luego semi-colonial mantiene al conjunto del país en situación de atraso e instituye un bloque dominante de distinta nacionalidad que el aborigen (19).

Contra estas corrientes de explicación es que surgen voces de protesta de sectores pequeño-burgueses democráticos, que conforme pasa el tiempo van en aumento de número y ganando en consistencia de sus argumentos y alternativas. Los primeros se mantendrán en su radicalismo inicial o vendrán anarquistas, los siguientes irán en su mayoría a través de todo un proceso de polémica a engrosar las filas de los dos grandes partidos que surgen a fines de la década del 20, el APRA y el Partido Comunista.

Destaca entre los primeros Manuel González Prada, en sus célebres acusaciones contra una oligarquía que no había sido capaz siquiera de defender militarmente el país en la guerra del Pacífico, en su artículo "Nuestros Indios" donde señala que "el verdadero Perú" está en la sierra y reivindica al indio como lo fundamental de la nación; su prédica con los años se volverá anarquista y su incapacidad para articular un movimiento político de peso será reflejo de su débil base de clase. Está también la célebre novelista cusqueña Clorinda Matto de Turner con sus novelas "Aves sin Nido" e "Indole", donde denuncia por primera vez en la literatura los crímenes del gamonalismo. Asimismo también es importante destacar la labor de la "Asociación Pro-indígena", fundada en 1909, y que dirigieron Pedro Zulen, Dora Mayer y Joaquín Capelo, teniendo como representante cusqueño a Luis Felipe Aguilar; esta entidad tuvo una activa participación en la propaganda a favor de la raza indígena y en la denuncia de abusos concretos del poder gamonal, asimismo también fue un organismo de encauzamiento legal de las protestas campesinas, llegando a

(18) Stalin, José. El marxismo y el problema nacional. Ed. Lautaro Buenos Aires, 1946.

Martínez de la Torre, Ricardo. Apuntes para una interpretación marxista de Historia Social del Perú. 1974. t. II.

(19) Ver al respecto algunas cuestiones en Degregori, ob. cit.

editar un boletín, "El Deber Pro-Indígena". Al respecto en un balance que hace Dora Mayer varios años más tarde en Amauta nos dice:

"... un experimento da rescate de la atrasada y esclavizada raza indígena por medio de un cuerpo protector extraño a ella, que gratuitamente o por vías legales ha procurado servirle como abogado en sus reclamos ante los poderes del Estado". (20)

Estas fueron las primeras expresiones, voces solitarias que no por ello se perdieron, prepararon el camino a las siguientes que formarían parte de un movimiento mayor y más orgánico.

Posteriormente, en los primeros años del gobierno de Leguía se desarrolla, como parte de una inicial política populista, una "preocupación oficial" por el problema indígena. Esto tiene su expresión en el impulso de dicho gobierno al Comité Pro-derecho indígena Tahuantinsuyo, que auspiciara varios Congresos Indígenas a nivel nacional, llegando a editar su propio boletín, "El Tahuantinsuyo". Este Comité cumplió una labor de difusión de los problemas de la nacionalidad oprimida sin embargo, cuando empezó a tocar problemas de fondo se le quitó todo apoyo oficial y fue drásticamente reprimido. Este "indigenismo" leguista demuestra la necesidad que empiezan a sentir los sectores gobernantes por ganar una más amplia base social entre la pequeña burguesía urbana y el campesinado. Sin embargo el carácter coyuntural de esta preocupación y el fracaso de sus objetivos lleva a la decepción de sectores pequeño burgueses, especialmente provincianos.

II. 2 Las corrientes indigenistas

En Cusco el primer grupo que podemos considerar indigenista, es el que se gesta en torno a la Universidad Popular y a la revista Kosko, primera vertiente a su vez en la formación del posterior grupo comunista.

Este grupo, así como "Ande" que aparecerá posteriormente, tienen una extracción principalmente pequeño burguesa, de una pequeña burguesía provinciana profundamente marcada por los cambios en la estructura económica de su región. Sobre todo por los cambios ocurridos en el campo,

(20) Mayer, Dora. Lo que ha significado la Pro-Indígena. Amauta N° 1, 1926.

en su mayoría tenían íntima relación con el medio rural, procedían de algunos pueblos de la zona, de familias campesinas, de pequeños comerciantes o de propietarios arruinados. Todos tenían marcado el odio contra el poder gamonal, al que señalaban a fuego como causante del atraso secular. Su espíritu anti-feudal era claro, creo sin embargo importante, agregando a algunas hipótesis de Carlos Degregori (21), señalar una evolución en la trayectoria del indigenismo "radical" de estos grupos cusqueños. Esta evolución en la perspectiva de su planteamiento anti-feudal, iba, desde entenderlo y encauzarlo en los marcos de la esperanza y el respeto a la democracia burguesa de viejo tipo, como se expresa en la revista Kosko y en particular en su admiración del Indigenismo "oficial" de Leguía. Hasta ubicarlo en la necesidad de la revolución agraria conducida por obreros y campesinos, como expresan mas claramente en Kuntur y en las cartas del grupo comunista del Cusco.

En 1920 se sanciona en el Congreso de la FEP del Cusco la necesidad de que se impulsaran las Universidades Populares en todo el país (22). La constitución de las Universidades Populares fue una importante lucha democrática que llevaron adelante los estudiantes peruanos. Se fundaron en Lima, Trujillo, Salaverry, Arequipa, Cusco y Barranco (23). Algunas características sobre las que se deberían desarrollar están señaladas en las resoluciones del I Congreso de la FEP, como señala Martínez de la Torre:

“4.—La Universidad Popular tendrá la intervención oficial en todos los conflictos obreros, inspirándose en los postulados de la justicia social.

5.—La enseñanza de la Universidad Popular comprenderá dos ciclos: uno de cultura general de orientación nacionalista y eminentemente educativa, y otro de especialización técnica dirigido a las necesidades de cada región.

6.—La enseñanza estará exenta de todo espíritu dogmático y partidarista”.

Uno de los principales impulsores de esta idea en la FEP fue Haya de la Torre, quien trabajó como secretario de la

(21) Degregori, ob. cit.

(22) El Comercio del Cusco, marzo de 1920.

(23) Martínez de la Torre. Op. cit.

Prefectura del Cusco llevado por un amigo de su familia, entre 1917 y 1918. Como señalara él mismo, la estancia en Cusco le fue significativa, pareciera ser que sobre todo en sus primeros escritos.

El 10 de mayo de 1924 se funda en el Cusco en el local de la Sociedad de Artesanos la Universidad Popular Gonzáles Prada. Los profesores de este centro de enseñanza popular eran en su mayoría estudiantes universitarios y profesores progresistas, su director fue Casiano Rado anterior dirigente de la Asociación Universitaria y posteriormente ideólogo de la célula comunista (24). El discurso de inauguración corrió a cargo del Dr. Luis E. Valcárcel, quien entre otras cosas dijo:

“Es la juventud, eternamente generosa y abnegada quien va a realizar la obra de elevación humana de hacer copartícipe al obrero de las verdades de la ciencia, de las bellezas del arte y de los postulados de la justicia.

“A quienes dispusieron siempre de los destinos de la patria les convenía que la masa popular vegetase en la inconsciencia, para manejarla a su arbitrio, vilipendiándola siempre con el engaño o el cohecho.

“Por las enseñanzas que desarrollará la Universidad Popular, y a las que contribuiré con todo fervor y entusiasmo, no solo llegaréis obreros oyentes a adquirir el conocimiento de las cosas que os rodean, sino que llevando vuestro espíritu por encima del murallón andino, más allá del horizonte, podréis saber de las luchas que agitan a vuestros hermanos del proletariado universal”. (25)

La constitución de la Universidad Popular es el primer paso efectivo en la fusión de los intelectuales con el movimiento popular cusqueño, pero este grupo de intelectuales que se acerca a los trabajadores tenía a su interior toda una gama de posiciones, que se manifestarían en el desarrollo del movimiento.

De inmediato las fuerzas de la reacción feudal empezaron a tramar para destruir este centro de educación popular, sirviéndose de uno de sus agentes: el clero. El pretexto, que allí se propagaban doctrinas ateas y disolventes contrarias a la religión y a la civilización, ya Kosko en junio de 1924 empieza a dar cuenta de estas presiones:

(24) Kosko Nº 44, del 5/6/1925.

(25) Kosko Nº 1, del 19/5/1924.

“Con motivo del funcionamiento regular de esta institución y del prestigio cada vez mayor que va conquistando entre los obreros por su labor altamente meritosa y de cultura efectiva para el pueblo, el Obispo, llevado por chismes de comadre ha emprendido una decidida campaña, logrando hacer que la Sociedad de Artesanos niegue su salón en obediencia inmediata al clero”. (26)

Hasta que finalmente consiguen que sea cerrada por las autoridades, esto sucede la segunda semana de agosto de 1924 (27), sobre ello nos dice Kosko:

“Desde que merced al generoso y desinteresado esfuerzo de un grupo de entusiastas estudiantes, se fundara en esta ciudad una Universidad Popular, encargada de difundir en el seno de nuestras masas todavía ignoras, los conocimientos científicos necesarios para convertir al obrero en elemento útil para la convivencia social; desde que esa universidad se fundara decimos, una mala atmósfera y una peor labor de desquiciamiento llevada a cabo por elementos retrógrados, conservadores y apoyados a las viejas formas, en el sentido de que ese centro de culturización popular, era foco ardoroso de conspiraciones y agencia activa de propaganda revolucionaria, donde se predicaban doctrinas disolventes; hizo despertar recelos y suspicacias en las autoridades locales, las que, en forma violenta y en una hora que era de zozobra general, mandaron clausurar sus puertas, prohibiendo el funcionamiento de sus clases y persiguiendo a sus maestros. Los adversarios, nunca francos de la Universidad, triunfaron en esta forma con sus grotescas intrigas puestas en juego cerca de las autoridades, conduciendo a estas al deplorable extremo de mandar recesar un centro que, como al público consta, estuvo muy lejos de ser, como insidiosamente se pretendió, un fecundo semillero de revoluciones y conspiraciones políticas”. (28)

La represión a la Universidad Popular se da paralela a la represión contra el movimiento estudiantil. Los estudiantes cusqueños Alberto Delgado y José Teves son confinados en la

(26) Kosko N° 2, del 15/6/1924.

(27) Kosko N° 10, del 15/8/1924.

(28) Ibid.

Isla San Lorenzo, en el mes de agosto de 1924 se produce una huelga en el Colegio Nacional de Ciencias contra el régimen autoritario y los malos profesores (29), asimismo en el mes de noviembre de ese año es enviado preso a Lima el estudiante Atilio Sivirichi (30); por todos estos atropellos los estudiantes de Derecho de San Marcos expresan su protesta (31). Esta coyuntura represiva que agudiza las tensiones en el país, se da como parte de los esfuerzos de Leguía para ser reelegido como Presidente, lo que despertó resistencias incluso entre sus propios partidarios.

En cuanto a Kosko, es una revista que salió en una primera etapa entre 1924 y 1925 alcanzando 63 números, y luego en 1934 alcanzando algunos números más. Sus directores fueron Luis Yábar Pacheco, luego Luis Felipe Paredes y por último Roberto Latorre, en su primera etapa. Es el órgano donde empieza la diferenciación ideológica. No tiene una posición absolutamente definida, expresa mas bien el proceso de desarrollo de la pequeña burguesía radical. Sus características más saltantes son: un claro anti-leguismo y sus intentos de sentar las bases de un auténtico regionalismo, en contraposición a la demagogia regionalista de los sectores terratenientes. Fue una revista abierta a las posiciones progresistas en general y en ella encontramos artículos de Mariátegui, Haya e incluso Lenin. Explicando su carácter y objetivos nos dice en un Editorial:

"Queremos defender al pueblo de los tentáculos de la política y la religión; pretendemos iniciarlo en las nuevas orientaciones sociales, al efecto buscamos entre los pensadores del mundo aquellos que llevan en el cerebro una lámpara capaz de iluminar el universo, una máquina propulsora de energías, de rebeldías y de ideas para divulgarlas". (32) *

Notamos como una de sus características centrales que sus planteamientos no aspiran más allá de los límites que im-

(*) Cuando hablan de política, no se refieren a la actividad política en general, sino al tráfico que realizaban en la época los agentes de la dictadura leguista. Kosko por ningún lado fue una revista apolítica.

(29) Kosko Nº 11, del 30/8/1924.

(30) Kosko Nº 22, del 22/11/1924.

(31) Kosko Nº 14 y 15, del 22/9/1924.

(32) Kosko Nº 42 y 43, del 22/5/1925.

pone la vieja democracia, desarrollan una perspectiva que tiene como objetivo conseguir un juego democrático sin trampas, objetivo que en las condiciones concretas del gobierno de Leguía tenía un indudable filo anti-dictatorial, pero siempre desde una perspectiva reformista que solo buscaba ampliar los rasgos demo-liberales del Estado, así, nos plantean:

“En una democracia sana y organizada solo caben dos partidos: el conservador de cabeza encanecida que aún vive ocupando los pezones ideológicos de la edad media y el radical que despliega la bandera roja de la regeneración; su lucha marca la pulsación de la vitalidad de un pueblo. Y cuando la juventud no es retardataria e indiferente, es radical, porque es juventud”. (33)

Estos planteamientos tenían su expresión en las protestas contra los métodos de elección de los representantes, que casi siempre eran señalados a dedo por el gobierno antes de las elecciones, sobre ello nos dicen para las elecciones que debían llevarse a cabo en 1924:

“Los representantes ubicados irán al Parlamento a hacer lo que gusten, sin que nadie les exija cuentas, a servir intereses conocidos, no los de la nación porque ella no es un hombre ni una familia sino todo el Perú. Estos son los frutos del centralismo que en el Cusco se disfraza de regionalismo parlamentario”. (34)

Frente a estas maniobras, Kosko proponía “candidaturas obreras” que realmente fueran representativas de la región, que defendieran sus intereses. Así, ellos consideraban el problema de la opresión regional como el punto medular de su programa, planteándolo en el editorial de su primer número:

“... manifestamos categóricamente que Kosko sólo aspira a que la región tenga en sus páginas un defensor de sus intereses despreciados por quienes tienen el deber de fijar sus energías más allá de la cosecha personal”. (35)

Marcando sus diferencias con el “caciquismo” regional que actuaba solo como agente de sus intereses personales, lo que a la vez permitía al leguismo decir que en su gobierno in-

(33) Kosko Nº 1, del 19/5/1924.

(34) Kosko Nº 4, del 30/6/1924.

(35) Kosko Nº 1, del 19/5/1924.

tegraba representantes de todos los sectores del país. Por eso aclaran y deslindan con esta clase de regionalismo, señalando más específicamente sus reivindicaciones de desarrollo industrial, protección comercial y exaltación de sus valores regionales, aspectos que en las condiciones de explotación feudal y predominio aplastante del poder gamonal tenían un indiscutible contenido progresista. Sobre esto dicen en Kosko:

“Defender los intereses de la región es el punto central de nuestro programa, pero ante la situación política actual, necesitamos definir previamente qué clase de regionalismo es el que sustentamos; porque el regionalismo como toda idea, como todo sentimiento popular, tenía que prostituirse en política para servir de arma a quienes están a la vera del presupuesto, o fingen defender los derechos del pueblo para ejercitar mezquinas venganzas personales.

“Nuestro regionalismo, el genuino regionalismo, quiere que la región se desarrolle en todas las actividades vitales a que tiene derecho un pueblo, sea quienes fueren los que la realicen, exaltar sus valores, explotar sus riquezas, estimular las industrias, proteger su comercio, etc. No permitir que se pospongan los intereses generales a los particulares, no beneficiar a un individuo o un circuito con detrimento de los pueblos. Hacer ver al gobierno que tal ley, sabia para la costa es homicida en la sierra. Ese es nuestro regionalismo y es también el que nuestros políticos ignoran”. (36)

Por esta posición de combate a Leguía son reprimidos en varias oportunidades, incautando la policía sus ediciones, esta represión se hace particularmente intensa en agosto de 1924 cuando Leguía intentaba reelegirse.

También encontramos en Kosko artículos de Haya de la Torre sobre el problema indígena, donde al igual que Gonzáles Prada habla de la sierra como “el verdadero Perú”, y de los indios como “las víctimas de nuestro feudalismo”; afirmaciones que pertenecen a su primera época cuando coincidía en muchos puntos con Mariátegui y aún no había definido al APRA como partido. Igualmente hay algunas cosas de Valcárcel donde formula sus apreciaciones milenaristas, como veremos más adelante.

(36) Kosko N° 2. del 15/6/1924.

Es importante señalar que a pesar que la revista no toma una posición determinada sobre el problema indígena en particular, su difusión de ideas progresistas y en especial sus afirmaciones regionalistas, marcan un hito en el desarrollo de posiciones posteriormente mas elaboradas.

Dentro del sector pequeño burgués radical, el segundo grupo que podemos señalar es "Ande", de composición estudiantil universitaria, al que consideramos la segunda vertiente en la formación del grupo comunista. "Ande" se forma el año 1925 en base a estudiantes de la Facultad de Letras de la Universidad de San Antonio Abad, distinguiéndose entre los principales impulsores Román Saavedra, Julio G. Gutiérrez y Oscar Rozas Terzi. Su labor principal fue la difusión de temas literarios y artísticos, mediante conferencias y debates, no faltaban tampoco los temas sociales pero todavía tenían un lugar secundario, su inclusión se debía principalmente al ánimo de Oscar Rozas Terzi quien reseñaba sus lecturas a otros miembros del grupo. Daban a conocer sus inquietudes mediante conferencias, que luego vertían en la revista del grupo, que se llamaba "Pututu", impulsada por Román Saavedra, ésta era una revista-oral, manuscrita, de la que solo existía un ejemplar que circulaba y era leído en reuniones en distintos lugares. Pututu alcanzó siete números, y a pesar de sus características que limitaban su difusión cumplió un papel pionero al nuclear a un importante sector de universitarios progresistas (37).

Pero la preocupación indigenista en el Cusco no fue exclusiva de los grupos pequeño burgueses radicales. También surgió un grupo de intelectuales terratenientes que tenía su bastión en la Universidad. Entre ellos destacaban Víctor J. Guevara y José Angel Escalante, ambos importantes terratenientes de la región, el primero, profesor universitario, y el segundo, dueño del diario El Comercio del Cusco. Destacaban por sus ímpetus modernizantes y fungían de representantes de la población indígena.

José Angel Escalante, fue un importante representante de esta tendencia, furibundo leguista que llegó a diputado, por Acomayo e incluso a Ministro durante el oncenio. En la polémica sobre el indio que sostuvieron Sánchez y Mariátegui, tomó partido avalando las posiciones del primero, en su famoso artículo publicado en La Prensa de Lima el 3 de febrero de

(37) Entrevista al Sr. Román Saavedra, en Cusco el 12/12/77. Entrevista al Sr. Julio G. Gutiérrez, en Cusco el 19/12/77.

1927 y titulado "Nosotros los indios". En él decía "asumiendo" la representación de la población indígena:

"Nosotros los indios, estamos sorprendidos del interés que demuestran los señores de la costa, los blancos y los mistes que hasta ayer nos menospreciaban, por nuestra regeneración y nuestro porvenir. Y si no tuviéramos ahora conciencia de nuestra fuerza y convencimiento profundo de que han cambiado los tiempos y ha sonado nuestra hora, temeríamos fundadamente que, tras ese interés sospechoso e inesperado, se oculta una nueva acechanza". (38)

La expresión más orgánica de esta tendencia fue sin duda la que impulsó económicamente Víctor J. Guevara (39), y que llevaron adelante un grupo de cusqueños emigrados a Lima, la fundación de "La Sierra", revista que bajo la dirección de Jorge Guillermo Guevara, hermano de Víctor J. Guevara, se editó en Lima entre 1927 y 1930, alcanzando 34 números.

Su preocupación era el indígena, reconocían su existencia como nacionalidad y trataban de darle solución elaborando su punto de vista con el objetivo de llegar a la "armonía social" y poder modernizar el país. Al respecto nos dicen:

"La enunciación y discusión doctrinaria que les ha de dar, orientará la formación de un nuevo espíritu, comprensivo y armónico del sentimiento nacionalista.

"El indio no es el espécimen humano que marcha hacia la completa decadencia, es más bien un factor redimible que conserva incólume el espíritu de la raza; accesible a la adaptación en las modernas formas de la vida". (40)

Con estos objetivos Víctor J. Guevara, define las causas del problema indígena y concluye que la más grave es el alcoholismo que lo conduce a la degeneración, así nos dice:

"... las causas que producen su actual estado de atraso y cuasi degeneración...

... La más grave y profunda que hallamos es el alcoholismo, que por afectar la constitución orgánica del indio, viene produciendo los más trascendentes transtor-

(38) Escalante, José Angel. La Prensa de 3/2/1927. en, La Polémica del Indigenismo. Mosca Azul 1975.

(39) Entrevistas al Dr. Luis Nieto en Cusco setiembre-diciembre de 1977.

(40) La Sierra Nº 1. de enero de 1927.

nos en su idiosincrasia psicológica y moral, así en el desenvolvimiento de su vida individual como en el de su vida colectiva..." (41)

Tomando solo un efecto de la presión feudal trata de señalar el origen del problema, con lo que desvía el campo de atención de los problemas fundamentales, limitando el análisis a algunas características de la personalidad del indígena y no centrándolo en su medio social. Cuando trata de ver el problema mas en conjunto achaca la situación del indígena al hecho de que no existe una rápida política de integración de este con la población blanca:

"La situación actual del indio sino de irremediable decadencia, es de pleno atraso y de ignorancia y barbarización profundas. Su incorporación a la semi-cultura, vida y costumbres cuasi-europeas de la parte blanca o mestiza del Perú, se produce tan lenta hebdomadaria y tan tenuemente, que equivale a que no se realizara. En puridad de verdad, las dos variedades étnicas, la blanca y la indígena, se conservan y se perpetúan separadas, no solo por la falta de cruzamiento sino por la falta de culturización y progreso de una de ellas". (42)

Al plantear la solución del problema descubren su prejuicio racial, proponiendo la inmigración europea para que con el cruzamiento mejore la raza:

"En atención a que el temperamento de la raza es servil, apático, holgazán, supersticioso, retardatario, conviene cruzarla con los pueblos de las razas europeas, dotadas de cualidades contrarias a esos defectos, capaces de producir un equilibrio progresivo. Las innatas predisposiciones adversas al adelanto que traen a la vida los indios, las que ni en la escuela ni en el cuartel, ni en el comercio social, pueden reformarse de golpe, puesto que son orgánicas y predeterminantes, serían modificadas radicalmente por el cruzamiento". (43)

Quando hablan del problema agrario parte de reconocer la contradicción entre el campesinado y el latifundio cuando dicen:

(41) Ibid.

(42) La Sierra Nº 2, de febrero de 1927.

(43) Guevara, Víctor J. El Problema Indígena. La Sierra Nº 2.

"La cuestión agraria en el Perú, ha surgido de la lucha entre el indio sumiso y el "blanco" o "misti" que le ha robado, le sigue robando o expropiando sus tierras". (44)

Pero a la vez la solución que proponen se basa en el reparto de las tierras que no aprovechan los hacendados:

"Habría que dividir los latifundios, segregando las extensiones que siendo aprovechables no lo sean por sus propietarios actuales dentro de los plazos prudenciales que se fijasen, otorgando la preferencia en las nuevas adjudicaciones parcelarias a los agricultores que trabajen directamente y bajo cultivo intensivo". (45)

Indudablemente que las tierras que no aprovechan los hacendados son generalmente de baja productividad, por lo que incluso en el hipotético caso de que las tierras se entreguen al campesino, éste continuaría ligado al latifundio para poder sobrevivir, lo que significa una alternativa de lenta capitalización del agro utilizando la mano de obra servil (46).

Por último es importante señalar el uso que hacen del chauvinismo regional para combatir las posiciones de Mariátegui, al igual que José Angel Escalante, dicen:

"Pasaron ya los tiempos en que cualquier limeño charlatán seducía con su vacuidad relumbrona a los provincianos.

José Carlos Mariátegui y el presunto indigenismo hablaron del indio al amparo del socialismo y no vamos a creerles". (47)

A la vez que expresó las posiciones más retrógradas dentro de la polémica indigenista, intentó hacer frente con aquellos que se oponían a Mariátegui y a su prédica desde Amauta, como lo hizo con Sánchez, le abrió también sus páginas a Hava de la Torre, como este mismo se refiere en uno de sus artículos:

"La Sierra es la única publicación que en Lima no ha desterrado mi nombre de sus páginas. (48)

(44) La Sierra Nº 1.

(45) Guevara, ob. cit.

(46) Cosa similar intentó hacerse con el famoso Título XV de la ley 15037 de reforma agraria.

(47) Guevara, Jorge. Oportunismo Indigenista. La Sierra Nº 4, abril 1927.

(48) La Sierra, Nos. 25-26. 1929.

Siendo lo significativo que esto se produce luego de la fundación del "Partido Nacionalista Peruano" (antecedente inmediato del PAP), hecho que llevó a la ruptura total entre Haya y Mariátegui. No podemos concluir de esta sola afirmación que La Sierra devino en aprista, pero sí que se apoyaba en el APRA para atacar al socialismo, esto nos da una idea de cómo el APRA tiene una larga trayectoria de alianzas con sectores incluso de terratenientes.

Otro grupo importante de tratar, es el grupo Resurgimiento. Constantemente se le nombra como el más representativo de los grupos indigenistas cusqueños, sin embargo, un análisis de su actuación real demostrará lo contrario.

Resurgimiento se funda el 26 de noviembre de 1926, y está formado por: Luis E. Valcárcel, que tuvo la iniciativa, José Uriel García, Luis Felipe Paredes, Casiano Rado y Roberto La Torre. El grupo fue un intento de frente único propiciado por el Dr. Valcárcel, tratando de dejar de lado las discrepancias ideológicas y queriendo efectivizar una acción inmediata en defensa del indio. Sin embargo en sus Estatutos encontramos solo criterios asistenciales y paternalistas, como podemos ver en algunos de sus artículos:

"1.—Amparará material y moralmente a los indígenas a quienes considera como hermanos menores en desgracia.

"7.—Hará, por tanto, extensivas a él, todos los privilegios y garantías de la vida en el seno de una sociedad culta". (49)

Del mismo modo, el Dr. Luis Felipe Paredes nos expresó que el problema fundamental de Resurgimiento era su falta de sustento ideológico, lo que rápidamente lo llevó a la dispersión (50). Aparte de sus Estatutos Resurgimiento publica su Boletín N° 1 en enero de 1927, titulado, "La violenta situación de los indios del Departamento", en la que da cuenta de las masacres campesinas de los últimos tiempos y denuncia el gamonalismo. El manifiesto es difundido en el Cusco y publicado en Amauta en Lima.

Quizás si la mayor propaganda que tuvo Resurgimiento fueron las referencias que de él dio Mariátegui en Amauta, lo que ha llevado a que se le considere como representante

(49) Amauta N° 5, enero de 1927. Estatutos del grupo Resurgimiento.

(50) Entrevista con el Dr. Luis Felipe Paredes. Lima, enero 1978.

del indigenismo cusqueño. Pero, ni su duración cronológica fue significativa, ni su aporte a la discusión fue mayor. En momentos que se enfrentaban posiciones contrapuestas no habían lugar para la conciliación.

Además de los diversos grupos que concurren a la polémica hubieron algunas personalidades que destacaron con planteamientos propios. Principalmente fueron dos: Luis E. Valcárcel y José Uriel García.

Valcárcel, desarrolló un interés por los problemas regionales desde algunos años atrás en las páginas de la Revista Universitaria, posteriormente colabora como profesor en la Universidad Popular y escribe en la revista Kosko. Su posición frente al problema indígena tiene una evolución, primero tuvo algunos planteamientos de corte milenarista, donde sostenía que la solución al problema residía en la vuelta al pasado inkaico y en la pureza de la raza indígena:

"Nació del vientre americano el hombre nuevo. Toda la influencia maternal de la cultura inkaica vive en nosotros. Discurre misteriosamente en nuestro espíritu como la sangre que irriga nuestro cuerpo. Nos debemos a la raza".

"Se han mezclado las culturas.

Nace del vientre de América un nuevo ser híbrido: no hereda las virtudes ancestrales sino los vicios y las taras. El mestizaje de las culturas no produce sino deformidades". (51)

Posteriormente acepta la necesidad de integrar los aspectos positivos de la cultura occidental, acercándose algo a la posición de Uriel García, cuando dice:

"La única élite posible, capaz de dirigir el movimiento andinista, será integrada por elementos racial o espiritualmente afines al indio, identificados con él, pero con preparación amplísima, de vastos horizontes y ánimo severo y sonrisa estoica para afrontar todos los reveses, sin perder la ruta en el laberinto de las ideologías. Ese grupo selecto se incautará de la técnica europea para resistir a la europeización y defender la indianidad. El vendrá a ser el bautista de ideas que dé nombre a las cosas y luz a los ojos del monstruo ciego". (52)

(51) Valcárcel, Luis E. Nueva orientación del problema racial en el Perú. En Kosko Nos. 42 y 43, del 22/5/1925.

(52) Valcárcel, Luis E. El Problema Indígena. Amauta Nº 7, marzo de 1927.

Aparte de su impulso a Resurgimiento, que como vimos no llegó a desarrollar una posición definida. Valcárcel no pertenece a ningún otro grupo. Colabora, si en Kosko, La Sierra y Amauta, pero su posición trata siempre de mediar en la polémica. Por esta razón su figura es controvertida, si bien se acerca a los sectores radicales en diversas oportunidades, no se niega a colaborar repetidas veces en revistas francamente reaccionarias como "La Sierra".

José Uriel García, es otro intelectual que desarrolla importantes planteamientos. Destacado profesor universitario, defensor de la reforma en los claustros y muy querido por el movimiento estudiantil. Colabora en Amauta y en Kuntur, y se ubica decididamente junto a los sectores radicales, siendo años más tarde simpatizantes del PC y elegido parlamentario con el apoyo de este Partido. Desarrolla su teoría de "El Nuevo Indio", donde plantea que la futura nacionalidad peruana surgirá de la fusión del indio con los mejores elementos de la cultura occidental, lo que debía producir incluso una fusión de razas, de allí surgiría "El Nuevo Indio":

"La invasión conquistadora, con todos los males que acarrea al sujeto de la cultura anterior, orienta la historia de nuestra América por otros rumbos, le abre horizontes más amplios para nuevos destinos.

"Para vivir la vida Inkaica habría que volver a ser el hombre del incanato, lo que es, simplemente un espejismo, un sueño utópico, y por lo tanto falso para las inquietudes juveniles de nuestros pueblos actuales. Es absurdo querer despojarse de las adquisiciones posteriores, tanto en la vida individual como en la vida colectiva. Adoptar normas de la vida pasada en buena cuenta, es retornarlas a la actual, inyectarlas de presente, modernizarlas, es decir, transformarlas y hacerlas otra cosa nueva, válida para el futuro. Sólo así el pasado puede tener rendimientos fecundos". (53)

Si bien no definía todavía con claridad las bases económicas y de clase del problema, distinguía de manera importante que basándonos en lo indígena debíamos aceptar los distintos aportes que había generado el proceso histórico.

(53) García, Jorge Uriel. El nuevo indio, los antecedentes morales. En: Kuntur N° 1. setiembre de 1927.

III. LA FORMACION DEL GRUPO COMUNISTA

III. 1 La lucha por la fundación del Partido

Las primeras señales de organización política dentro de la corriente pequeño burguesa radical, las encontramos en febrero de 1927. En esa fecha se conforma una célula base del APRA. En este sentido informarán los comunistas cusqueños a Mariátegui años más tarde:

"Nuestra organización celular data de febrero de 1927". (54)

En esta célula confluyen los principales animadores de la Universidad Popular y la revista Kosko, Casiano Rado y Roberto La Torre respectivamente, junto con un maestro primario también fundador de la Universidad Popular como fue Rafael Tupayachi; también están los impulsores del grupo "Ande" y la revista Pututu, Román Saavedra, Oscar Rozas Terzi y Julio G. Gutiérrez. Se juntan así dos vertientes fundamentales para la posterior fundación del Partido Comunista, un primer grupo mayor en edad con experiencia en la lucha contra el gamonalismo y la tiranía leguista, entre los cuales algunos como Roberto La Torre tenía un pasado como obrero gráfico; el segundo grupo netamente estudiantil forjado en la lucha por continuar la Reforma Universitaria empezada dos décadas atrás.

La formación de esta célula constituyó un paso adelante, en ella se sintetizaban varios años de lucha política e ideológica. Para entender su formación como una célula base del APRA hay que señalar varias cosas. Primero, la situación general de la polémica entre Haya y Mariátegui sobre la organización del pueblo para la revolución, en esos momentos existía el APRA como Frente único Anti-imperialista y aún no había decidido su organización como Partido. Segundo, la estancia de Haya en el Cusco, aunque no he podido encontrar evidencias de los contactos que tomó parece ser que tuvo un papel. Tercero, la influencia de un grupo de cusqueños que estudiaban en París, formando en esa ciudad parte de la cé-

(54) Carta del grupo comunista del Cusco a Mariátegui. En: Martínez de la Torre, ob. cit.

lula aprista que allí funcionaba (55). Sobre este proceso nos dicen los propios comunistas cusqueños:

"Nuestro grupo existió latentemente en las primeras inquietudes estudiantiles de ésta; desde 1925 trabajó en la Universidad desde las discusiones preliminares y de ambiente hasta la culminación de la huelga en 1927 producida en un amplio sentido de Reforma en la tendencia de proletarización de la Universidad; como consecuencia de esta campaña de adoctrinamiento en toda oportunidad y dentro del hogar mismo casi la totalidad de nuestros compañeros tuvieron que someterse al empleo y al salario sucediendo que, en el grupo reunido antes con fines de revolución universitaria y agitación juvenil, con nuestra solidaridad, fervor e identificación proletarios planteamos los mas urgentes problemas obreros. Entonces comenzamos a recibir ya por órganos de compañeros nuestros u oficialmente comunicaciones de varios compañeros de lucha residentes en París informándonos de las nuevas agrupaciones del APRA". (56)

Sobre su adhesión al APRA nos dicen los comunistas cusqueños, señalando algunos puntos específicos:

"Encontrándonos en comienzos de una seria y efectiva labor revolucionaria de clase, decidimos afiliarnos al partido APRA encabezado por Haya, después de agrias discusiones a sus cinco puntos haciendo coincidir todo nuestro programa de acción a este lema: "POR LA REALIZACIÓN DE LA JUSTICIA SOCIAL Y POR LA UNIDAD DE TODOS LOS PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO". Ni la lucha contra el imperialismo yanqui, ni la internacionalización del canal de Panamá nos parecieron problemas tan vitalmente inmediatos como: (a) cultural al obrero en su mismo sentido; (b) crearle la conciencia de clase; (c) vincularlo con el movimiento universal del proletariado. Por eso desde el primero hasta el último momento de habernos afiliado al APRA sin descuidar de los demás puntos secundariamente, nues-

(55) Entrevista con el Sr. Mariano Fuentes Lira, en Cusco noviembre de 1977.

(56) Carta del grupo comunista del Cusco al grupo comunista de Arequipa. En: Martínez de la Torre. Ob. cit.

tra labor se concretó a ese lema; por eso también nuestras protestas por las actitudes de la célula de Méjico al combatir a los grupos comunistas cuando era secretaria la camarada Magda Portal y por eso nuestro desacuerdo con otras agrupaciones similares de la misma APRA cuando dejaban advertir un romanticismo de acción teórica frente a la vida que hacemos cada uno de nosotros como proletarios y en plena realidad peruana". (57)

Aquí rescato centralmente dos cosas. Por un lado lo que consideraban su labor fundamental, crear conciencia de clase en el proletariado y vincularlo con el movimiento obrero mundial, es decir la labor necesaria de fusión de la intelectualidad revolucionaria con la clase obrera, tarea central del movimiento revolucionario en ese momento. Por otro avanzar en el desarrollo del frente único pero subordinándolo al objetivo central. Estas precisiones nos hacen ver el papel importante que ya jugaban las ideas marxistas dentro de la célula aprista.

En estos primeros años la célula aprista tiene una actividad principalmente clandestina, empezando su labor de organización en algunos barrios de la ciudad y entre los trabajadores (58). Es importante destacar su actuación en la dirección de la huelga universitaria de mayo de 1927, en algunas acciones de solidaridad como la organización de una manifestación contra la ejecución de Sacco y Vanzetti, así como el impulso a la revista Kuntur.

En mayo de 1927 se produce una movilización estudiantil muy importante, en la lucha por retomar el camino de la Reforma Universitaria en San Antonio Abad. En 1924, el movimiento estudiantil había sido fuertemente golpeado persiguiendo a sus dirigentes y llegando incluso a encarcelar a algunos en la Isla San Lorenzo. En el curso de 1925 encontramos repetidas referencias en la revista Kosko a la situación de apatía en que había caído este movimiento (59). Sin embargo con la labor desplegada por el grupo Ande el movimiento comienza nuevamente a tomar fuerza. Será con motivo de la elección de rector en mayo de 1927 que se desatará la lucha. Había venido siendo reelegido con el apoyo de los sectores reaccionarios del profesorado el Dr. Eufracio Alvarez;

(57) Ibid.

(58) Gutiérrez. Entrevista cit.

(59) Kosko, Nos. 47 y 48, 54 y 55, y 62, de 1925.

en esta oportunidad los estudiantes y unos cuantos docentes progresistas levantaron la candidatura del Dr. José Uriel García. Realizada la votación, los profesores de derecha impusieron su criterio siendo reelegido el Dr. Alvarez, en estas circunstancias los estudiantes no aceptaron la votación y se declararon en huelga (60), ante esto la reacción terrateniente con Víctor J. Guevara a la cabeza pidió la intervención policial siendo desalojados los estudiantes del recinto universitario. Pero ante la persistencia de la lucha estudiantil y un creciente apoyo popular, el gobierno se vio obligado a nombrar una Comisión Reorganizadora, donde había un importante peso del profesorado progresista y contaba entre sus miembros a Luis E. Valcárcel y José Uriel García. Esta Comisión produjo un importante documento de Reforma de la Universidad que a la postre, por la pérdida de fuerza del movimiento no tuvo mayor éxito. Sin embargo este proyecto sí tuvo importante resonancia nacional, Mariátegui lo publica en Amauta y lo reseña en los "Siete Ensayos...", donde dice:

"Este proyecto... constituye incontestablemente el mas importante documento oficial producido hasta ahora sobre la Reforma Universitaria en el Perú". (61)

Esta huelga de mayo de 1927 da consistencia al grupo formado en febrero y los impulsa a fundar la revista Kuntur; de la cual solo saldrán dos números, uno en setiembre de 1927 y otro en enero de 1928. A pesar de su corta vida este órgano cumple una función muy importante al expresar por primera vez los planteamientos revolucionarios del grupo. Kuntur es una publicación donde los aspectos literario y artístico tienen todavía un peso importante pero su actitud ya no es de ilusión y esperanza en el sistema demo-liberal, sino de franca ruptura y transformación social. Formaron Kuntur, Román Saavedra, que la dirigía y era su impulsor principal, además integraban su redacción: César González Willis, Sergio Caller, Julio Moreno, Aquiles Chacón, Oscar Rozas, Julio Enrique Torres, Rosa Rivero, Concepción Rivero, Carlos Valer, Corina La Torre y Estela Bocángel; teniendo como colaboradores estrechos a Roberto La Torre, Rafael Tupayachi, Casiano Rado y Julio G. Gutiérrez; este último es quien ilustra la publicación. (62).

(60) El Comercio del Cusco, mayo y junio de 1927.

(61) Mariátegui, José Carlos. Siete Ensayos de Interpretación de la realidad peruana. Ed. Amauta. Lima 1970.

(62) Kuntur, Nos. 1 y 2 setiembre de 1927 y enero de 1928.

Desde su primera página Kuntur anuncia su intención y señala su programa. Proclama la necesidad de la "revolución social", y en el siguiente orden, señala la necesidad de: crear conciencia en las masas, destruir el latifundio y crear un nuevo poder político que tenga como base el campo, hablan, influidos por la revolución rusa de un "sovietismo agrario", así dicen:

"La nueva generación de los hombres del Ande, no viene a retorizar ni trae en sus manos la lírica zampona, viene a gritar su verdad desnuda y ruda como la crestería de los Andes trae el ansia bélica de los que preparan la futura revolución social".

"La lucha es grande: ahí están los viejos rapiñeros como alk'amanis y de máxima tiesura frente al hombre nuevo que prepara el golpe certero y audaz. 1.—Crear espíritu revolucionario. 2.—Luchar contra el gamonal viejo y hacer el cruce a fuerza. 3.—Desmigajar los latifundios. 4.—Crear como forma política el sovietismo agrario". (63)

Aquí mas claramente que en ningún otro lugar dejan atrás los programas de reformas. Primero, porque señalan con claridad el problema central en el campo, "desmigajar el latifundio", y segundo, porque avizoran la necesidad de un poder político alternativo. Por esta razón la importancia cualitativa de Kuntur en la formación del grupo comunista.

Cuando se plantean los medios para lograr sus objetivos, también son bastante claros, ya no existe mas confianza en el poder constituido:

"Los hombres nuevos de la sierra forjados en la fragua de sus ideas, después de esta clarinada bellisima deben ir al hecho: el libro en una mano y el rifle en la otra porque la lucha tiene que ser integral y heroica". (64)

"Los indios están hartos de las majaderías libertarias, ahora esperan hombres que les ayuden, que empuñen la honda y el rifle". (65)

(63) Kuntur Nº 1, Editorial.

El Perú en Ojotas. Román Saavedra. En: Kuntur Nº 1.

(64) Saavedra, Román. Prólogo a Nuestros Indios. En: Kuntur Nº 1.

(65) Kuntur Nº 2.

Cuando se plantea el problema del indio, coinciden plenamente con Mariategui, desechando rodeos y vacilaciones anteriores, liga el problema del indio con el problema de la tierra y la opresión gamonal, descubriendo su raíz económica:

"Y es que precisamente la cuestión indígena es ante todo cuestión económica; el indígena y la tierra son idesligables, no es divisible, y una gran parte de los defensores del indio tienen tierras o de algún modo viven de él". (66)

"Kuntur... condena rotunda y varonilmente la hecatombe de la raza india, llevada sistemáticamente a cabo por los sátrapas de estas tierras". (67)

Este es un punto de ruptura muy importante sobre todo con el grupo de "La Sierra", señalando toda una nueva perspectiva para la solución del problema indígena, y entendiendo además que su solución sólo es posible en un nuevo orden social:

"Después de la hoguera social, vendrá la tarea humana traumática de convertir a los indios de bestias de la gleba en hombres conscientes del derecho de vida que tienen sobre esta tierra". (68)

Cuando hablan del problema de la formación de la nación peruana, resaltan a los pueblos andinos como lo fundamental del país, dicen que de ellos dependerá el verdadero progreso y la formación del "Perú nuevo":

"El día en que se formen en el riñón de los Andes, pueblos prósperos, hombres fuertes, y resueltos los problemas esenciales (agrario e indígena), Lima será a lo más una población de hombres atrabiliarios y mujeriles".

"Nuestro tributo de mitayos continúa en ese temor supersticioso de indios alfabetos de alba pechera y chaqué. Cuando el centro político sea Puno o Cusco, entonces surgirá la conciencia del Perú nuevo, del único verdadero, y Lima se reducirá a un poblacho costanero... presa fácil de la conquista". (69)

(66) Rozas, Oscar. El problema indígena. En: Kuntur Nº 2.

(67) Kuntur Nº 1.

(68) Saavedra, Román. Prólogo a Nuestros Indios. Kuntur Nº 1.

(69) Saavedra, Román. Beligerancia Serrana. Kuntur Nº 2.

Aquí es importante el contraste con la costa y la ligazón del proceso de formación de la nación peruana con la solución del problema agrario, o sea, del problema económico fundamental de la nacionalidad indígena oprimida. Esta proposición de Kuntur cobra importancia en momentos en que solo se quiere tomar en cuenta el problema de la "raza" para entender el problema de la nacionalidad oprimida, perdiendo de vista las bases económicas y de clase que sustentan el problema racial.

También señalan junto con el poder gamonal, la tiranía religiosa como instrumento de atraso:

"Cuando la última sotana se incinere, el Perú se habrá libertado de una de las mayores infamias; de la infamia de ser agrilleteado por el fanatismo estupidizante". (70)

En la polémica se distinguieron combatiendo al grupo de La Sierra y a los gamonales que se pretenden defensores del indio. La polémica con La Sierra es particularmente importante porque permite desenmascarar a los que traficaban con los intereses del indio, monopolizando su representación, para de esa manera pretender anular su potencial revolucionario; haciendo frente al chauvinismo terrateniente que había querido acallar a Mariátegui. A ellos les responde Eustaquio K'allata (seudónimo de Román Saavedra):

"Deben saber los "serranlegos" de Lima que una juventud idólatra y castrada nunca debe llamarse renovadora, ni menos andina por mas que huelga a llama: desde esta tribuna libre de ideas y polémica lanzamos el grito condenatorio contra esos mistificadores del ausia bélica de la sierra". (71)

Agrega Roberto La Torre, en crítica a estos supuestos "redentores":

"La revolución no puede merecer nada, sino motivo de apresurarse, de los mentecatos, farzantes y fariseos, que al mismo tiempo, hablan en nuestro nombre y están asegurando su gamonalismo capitalizado de mañana.

(70) Kuntur N° 2.

(71) Reseña de la Sierra. Eustaquio K'allata. En: Kuntur N° 2.

**"Así, como en Bolivia, el ilustre y radical Franz Tama-
yo, latifundista y gamonal, no puede permitir que los
indios de la Isla del Sol aprendan a leer, aquí, nuestros
intelectuales "radicalistas", "comunistas", "bolchevi-
ques" o "indigenistas", no permiten que ni los sirvien-
tes de sus casas acudan a la escuela; mientras en la vi-
da de corrillo en revistas preconizan bellas doctrinas,
en la práctica, en lo real, se mancomunan, fraternizan,
celebran pactos y van de bracete precisamente con los
enemigos del indio, con los opresores". (72)**

Frente a Valcárcel, Kuntur, tiene una actitud crítica, por sus vacilaciones con el movimiento estudiantil y sus vinculaciones con los medios gubernamentales, además de su posición intermedia en la polémica indigenista. Lo convocan a rectificar rumbos e integrarse a la lucha:

**"Haga obra fuerte hombre. Acuse al tirano, que le en-
loda en los puestos oficiales, y a todos los mandones.
Haga vibrar su palabra para las consciencias libres y
no se apoltrone en el profesorado, no mendigue pue-
stos como cualquier pelafustán. Vaya Ud. a los breña-
les y conozca más de cerca a los "nuevos indios", esos
no necesitan loas, requieren brazos, fusiles. Ayuda de
hombres corajudos que lancen sus verdades llamean-
tes. Nada más". (73)**

Las críticas a Valcárcel tendrán gran importancia, como es sabido Valcárcel colaboró asiduamente en Amauta, dirigida por Mariátegui, razón por la cual el posterior grupo comunista desarrollaría cierta desconfianza hacia Mariátegui (74), lo que será un obstáculo en el acercamiento entre los comunistas cusqueños y el grupo comunista de Lima.

Me parece importante comparar la política de frente único que desarrolla Mariátegui en Amauta, con la que realiza el grupo cusqueño en Kuntur. Creo que cada una de estas publicaciones se da en un contexto distinto, pero esta comparación puede ayudar a entender algunos fenómenos posteriores en la formación nacional del Partido Comunista. Amauta es una revista, en un principio de muy amplio espectro, que recogía todas las ideas "nuevas", de "vanguardia", de

(72) La Torre, Roberto. Un artículo de Tristán Maroff. En: Kuntur Nº 2.

(73) K'allata, Eustaquio. Reseña a los libros de Valcárcel. En: Kuntur Nº 2.

(74) Carta a Mariátegui, ya citada.

manera que nucleara a los intelectuales que se opusieran al punto de vista colonial que predominaba en el país. Luego, manteniendo distintas colaboraciones, define el criterio socialista de la dirección de la revista; esto como lógica consecuencia del desarrollo del debate entre socialistas y apristas. En este proceso, su posición frente al problema indígena es harto conocida, y su actitud frente a las distintas tendencias se regía con el criterio de agrupar a todos los que consideraran a la nacionalidad indígena como la esencia del Perú. Creo que con estos criterios recibía las colaboraciones de Valcárcel, y no sabemos con qué profundidad estaría enterado de sus vacilaciones. El proceso de Kuntur es distinto, porque venía de romper con un pasado lleno de exotismo literario y planteamientos reformistas sobre el indio. Además en Cusco existía una intelectualidad terrateniente que cultivaba su propio "indigenismo", por eso capaz su afirmación es más agresiva y su composición más restringida; lo que no descarta, como ya anotáramos, colaboraciones de intelectuales como Uriel García, más claro en su visión del indio y más firme en el compromiso con su tendencia. A esto también podríamos agregar las posibles influencias recibidas por los cusqueños de la Oficina Sudamericana de la Internacional Comunista, transmitiendo la política de la I.C. que entonces propugnaba la táctica "clase contra clase" y "gobierno obrero-campesino"; contrastada con la posición de Mariátegui que siempre demostró una posición más amplia que la nombrada.

Para ubicar el desarrollo de la célula aprista, que la lleva a la ruptura entre la fracción comunista y el grupo que adopta la posición del APRA como partido, hay que tomar en consideración varias nuevas influencias que van sucediéndose. La ruptura de la célula aprista de París, que da paso a la formación de una célula socialista que se pone como objetivo la constitución de un partido proletario en el Perú y la formación de un "block obrero-campesino", de acuerdo con la táctica que en ese momento tenía la Internacional Comunista. Esta polémica es reseñada por Mariátegui en *Amauta* y fue un paso importante en el deslinde ideológico con los apristas. En el Cusco la ruptura de París va a tener un efecto particular debido a que los cusqueños miembros de la célula van a quedarse con el sector aprista. De toda la polémica estuvo enterada la célula del Cusco, recibiendo principalmente la versión del sector aprista de París, conformado por los her-

**"Así, como en Bolivia, el ilustre y radical Franz Tama-
yo, latifundista y gamonal, no puede permitir que los
indios de la Isla del Sol aprendan a leer, aquí, nuestros
intelectuales "radicalistas", "comunistas", "bolchevi-
ques" o "indigenistas", no permiten que ni los sirvien-
tes de sus casas acudan a la escuela; mientras en la vi-
da de corrillo en revistas preconizan bellas doctrinas,
en la práctica, en lo real, se mancomunan, fraternizan,
celebran pactos y van de bracete precisamente con los
enemigos del indio, con los opresores". (72)**

Frente a Valcárcel, Kuntur, tiene una actitud crítica, por sus vacilaciones con el movimiento estudiantil y sus vinculaciones con los medios gubernamentales, además de su posición intermedia en la polémica indigenista. Lo convocan a rectificar rumbos e integrarse a la lucha:

**"Haga obra fuerte hombre. Acuse al tirano, que le en-
loda en los puestos oficiales, y a todos los mandones.
Haga vibrar su palabra para las consciencias libres y
no se apoltrone en el profesorado, no mendigue pue-
stos como cualquier pelafustán. Vaya Ud. a los breña-
les y conozca más de cerca a los "nuevos indios", esos
no necesitan loas, requieren brazos, fusiles. Ayuda de
hombres corajudos que lancen sus verdades llamean-
tes. Nada más". (73)**

Las críticas a Valcárcel tendrán gran importancia, como es sabido Valcárcel colaboró asiduamente en Amauta, dirigida por Mariátegui, razón por la cual el posterior grupo comunista desarrollaría cierta desconfianza hacia Mariátegui (74), lo que será un obstáculo en el acercamiento entre los comunistas cusqueños y el grupo comunista de Lima.

Me parece importante comparar la política de frente único que desarrolla Mariátegui en Amauta, con la que realiza el grupo cusqueño en Kuntur. Creo que cada una de estas publicaciones se da en un contexto distinto, pero esta comparación puede ayudar a entender algunos fenómenos posteriores en la formación nacional del Partido Comunista. Amauta es una revista, en un principio de muy amplio espectro, que recogía todas las ideas "nuevas", de "vanguardia", de

(72) La Torre, Roberto. Un artículo de Tristán Maroff. En: Kuntur Nº 2.

(73) K'allata, Eustaquio. Reseña a los libros de Valcárcel. En: Kuntur Nº 2.

(74) Carta a Mariátegui, ya citada.

manera que nucleara a los intelectuales que se opusieran al punto de vista colonial que predominaba en el país. Luego, manteniendo distintas colaboraciones, define el criterio socialista de la dirección de la revista; esto como lógica consecuencia del desarrollo del debate entre socialistas y apristas. En este proceso, su posición frente al problema indígena es harto conocida, y su actitud frente a las distintas tendencias se regía con el criterio de agrupar a todos los que consideraran a la nacionalidad indígena como la esencia del Perú. Creo que con estos criterios recibía las colaboraciones de Valcárcel, y no sabemos con qué profundidad estaría enterado de sus vacilaciones. El proceso de Kuntur es distinto, porque venía de romper con un pasado lleno de exotismo literario y planteamientos reformistas sobre el indio. Además en Cusco existía una intelectualidad terrateniente que cultivaba su propio "indigenismo", por eso capaz su afirmación es más agresiva y su composición más restringida; lo que no descarta, como ya anotáramos, colaboraciones de intelectuales como Uriel García, más claro en su visión del indio y más firme en el compromiso con su tendencia. A esto también podríamos agregar las posibles influencias recibidas por los cusqueños de la Oficina Sudamericana de la Internacional Comunista, transmitiendo la política de la I.C. que entonces propugnaba la táctica "clase contra clase" y "gobierno obrero-campesino"; contrastada con la posición de Mariátegui que siempre demostró una posición más amplia que la nombrada.

Para ubicar el desarrollo de la célula aprista, que la lleva a la ruptura entre la fracción comunista y el grupo que adopta la posición del APRA como partido, hay que tomar en consideración varias nuevas influencias que van sucediéndose. La ruptura de la célula aprista de París, que da paso a la formación de una célula socialista que se pone como objetivo la constitución de un partido proletario en el Perú y la formación de un "block obrero-campesino", de acuerdo con la táctica que en ese momento tenía la Internacional Comunista. Esta polémica es reseñada por Mariátegui en Amauta y fue un paso importante en el deslinde ideológico con los apristas. En el Cusco la ruptura de París va a tener un efecto particular debido a que los cusqueños miembros de la célula van a quedarse con el sector aprista. De toda la polémica estuvo enterada la célula del Cusco, recibiendo principalmente la versión del sector aprista de París, conformado por los her-

manos Castro y Alfredo Gonzáles Willis (75). Sobre la polémica dicen los comunistas cusqueños:

sorpresivamente, se produjo el cisma en la célula de París con la creación de una célula socialista, acontecimiento que conocimos a fines de julio". (76)

"En esta situación (se refiere a la polémica aprista)

Otro aspecto que también influyó en el desarrollo del grupo del Cusco fue el poco contacto que tuvo con Mariátegui. La difusión de *Amauta*, significativa en otros lugares del país parece que no tuvo mucha importancia en Cusco, ya que según refieren algunos de los entrevistados solo llegaba de vez en cuando (77), incluso hasta ya formada la célula comunista no tuvieron una vinculación directa con Mariátegui. La única evidencia que pude ubicar es la existencia de una tarjeta que Mariátegui envió a Román Saavedra, felicitándolo con motivo de la publicación del primer número de *Kuntur*, la única objeción que pone es la publicación que había hecho *Kuntur* de un artículo de Federico More, no he podido determinar las razones de esta objeción (78).

Por último tenemos la influencia de los comunistas de La Paz y Buenos Aires. La cercanía geográfica de Bolivia y los contactos de esta con Argentina, nutrieron durante muchos años de material bibliográfico a la intelectualidad cusqueña. En los recuerdos de viejos luchadores queda todavía este hecho (79), nombrando periódicos y revistas de la época entre ellos *Correspondencia Sudamericana*, órgano de la Oficina Sudamericana de la Internacional Comunista con sede en Buenos Aires, llegando a señalar incluso a César Gonzáles Willis, Casiano Rado y Oscar Rozas Terzi como los que recibían este material. En la polémica con el APRA esta influencia también tiene una particular importancia, ya que paralelamente se desarrolla la discusión en La Paz y Buenos Aires, en las células apristas respectivas, el proceso de ruptura de estas células es algo que también anima en este sentido al grupo del Cusco. Sobre esto nos dicen:

(75) Carta al grupo de Arequipa ya citada.

(76) Fuentes Lira, entrevista cit.

(77) Gutiérrez, entrevista cit.

(78) Saavedra, entrevista cit.

(79) Saavedra, entrevista cit.

Gutiérrez, entrevista cit.

“... en muchas oportunidades nuestras actividades y nuestras opiniones discutidas por el hermetismo del APRA consiguieron el apoyo y aliento de la célula comunista de La Paz y aún de la de Buenos Aires”. (80)

Culmina esta parte del proceso con la ruptura de la célula aprista, hecho que se consuma entre fines de 1928 y principios de 1929. La fracción comunista resulta ampliamente mayoritaria en esta ruptura, no solo por las circunstancias de la polémica, sino también por la formación que desde años atrás venía teniendo en las ideas marxistas. Esta ruptura parece ser que también fue precipitada por la labor de represión que sectores proclives a Haya desarrollaron contra los comunistas de algunas células apristas en el extranjero:

“... contra nuestro afán franco y abierto crecía la labor de Méjico y Centro América contra organizaciones netamente obreras y comunistas y, consecuentemente, tuvo que producirse el divorcio con el principio y fin mismo de toda revolución social: el proletariado. Divorcio que dejaba sin cimientos la misma organización APRA que se llamaba revolucionaria. Esta célula y la de La Paz dejaron constancia de su protesta y de su llamada para que esa labor negativa tratara de rectificarse a tiempo”. (81)

Una última cuestión importante sobre la ruptura es la caracterización que hacen del APRA, como “desviación demoliberal y derechista de la verdadera revolución” (82), reafirmando en la estrategia de transformación revolucionaria que afirmaran en Kuntur. Esta precisión será cada vez más clara con el transcurrir del tiempo queriendo el APRA ser siempre el paladín del “juego democrático” en el país, en una perspectiva diametralmente opuesta a la de la nueva democracia.

La ruptura lleva en mayo de 1929 a constituir la célula comunista del Cusco adherida a la Internacional Comunista. Las resoluciones de la reunión están contenidas en un documento de “12 principios”, repetidamente nombrados en las cartas del grupo comunista del Cusco, pero que no se ha podido hallar. Una comunicación dando cuenta de la constitución de la célula comunista del Cusco fue enviada a la Oficina

(80) Carta al grupo de Arequipa ya citada.

(81) Ibid.

(82) Ibid.

Sudamericana de la I.C., expresando el deseo que esta oficialmente su afiliación respondió en el sentido de que la I.C. no podía afiliarse a células independientes del resto del país, y que el grupo del Cusco debía comunicarse con otros grupos, especialmente el de Lima, para proceder a la organización nacional del partido del proletariado (83).

El hecho de que se hayan dirigido directamente a la Internacional es bastante significativo y revela algunas cuestiones de fondo en sus relaciones con el grupo de Lima. Aparte de sus discrepancias en torno a Valcárcel empezaron a surgir algunas otras sobre las características que debía adoptar el partido del proletariado. Como es conocido Mariátegui funda el 7 de octubre de 1928 el Partido Socialista del Perú, en las propias palabras del Amauta, por razones de táctica que no atrajeran demasiado la represión y permitieran una mayor difusión del programa y ligazón con las masas. Además en el nombre se trataba también de reflejar la trayectoria de las ideas socialistas en el Perú que habían sido las del socialismo científico y no las del "socialismo reformista" de la II Internacional. Por último creo que también entraba en el criterio de Mariátegui, el relativamente poco peso de la clase obrera en la sociedad peruana, evaluación semejante a la que años más tarde llevaría a la creación de "Partidos del Trabajo" en países asiáticos.

En el Cusco la organización tomó desde un principio el nombre de comunista, resaltándose aquí la influencia de sus vinculaciones con la I.C., quienes sobre el tema tenían en esos momentos una discusión con el grupo de Lima. Los cusqueños al recibir la respuesta de la I.C. a su pedido de afiliación proceden a contactarse con el grupo comunista de Arequipa, en carta fechada el 25 de octubre de 1929, a quienes expresan tajantemente sus temores sobre Mariátegui y exponen algunas conclusiones a las que habían llegado, diciéndoles:

"Ravines y otros fomentan el escándalo y adoptan la postura espectacular de crear un Partido Socialista en París sobre los despojos del APRA". (84)

y señalando en sus conclusiones:

"2.—Rechazar las insinuaciones y gestiones encaminadas a afiliarnos a un Partido Socialista encabezado por Mariátegui, Ravines.

(83) Gutiérrez, entrevista cit.

(84) Carta al grupo de Arequipa ya citada.

3.—Constituirse definitivamente en célula comunista del Cusco y preparar y organizar el Partido Comunista del Perú". (85)

Recién algunos meses más tarde, hacia fines de 1929, Casiano Rado fue portador de un mensaje de Mariátegui a la célula comunista (86). Esta le responde en carta fechada el primero de enero de 1930, que está firmada por Sergio Caller secretario general de la célula, allí le exponen las razones por las que no se habían comunicado antes:

"Habiendo cortado relaciones con las organizaciones del APRA, consecuentemente con nuestra filiación, continuamos sosteniendo correspondencia con la Célula comunista de La Paz, cuyo proceso deberá usted conocerlo. Nos privamos de comunicarnos con usted hace algún tiempo como deseábamos:

1.—Porque si simpatizábamos con el esfuerzo de Amauta y Labor que ha sido secundado aquí por nosotros, ignorábamos de una organización clasista en esa hasta el Congreso Comunista Latinoamericano de Montevideo donde viajaron delegados representando al socialismo en esa.

2.—Porque como resultado de la huelga universitaria del 27, con la que iniciamos nuestra labor desenmascarando "apostolados" falsos tuvimos el prejuicio de que en criterio suyo valía más la "personalidad" literaria de Valcárcel que nuestra voluntad de principiantes e inexpertos.

3.—Porque se nos presentó una ocasión de plena seguridad como la presente para presentarnos y hablar tal como lo hacemos". (87)

Al mismo tiempo le dan cuenta de su situación orgánica:

"En mayo del año pasado, por acuerdo unánime, nos constituimos en célula comunista afiliada a la I.C. de Buenos Aires.

Contamos con seis sub-células funcionando cada una de ellas dos veces por semana, disciplinadas y controladas inmediatamente por un Comité Central Ejecuti-

(85) Ibid.

(86) Gutiérrez, entrevista cit.

(87) Carta a Mariátegui ya citada.

vo, con un total de 100 camaradas entre obreros, empleados bajos y estudiantes proletarios" (88)

Lo que demuestra que habían realizado en poco tiempo un importante trabajo de organización partidaria, tratando de seguir el modelo bolchevique.

A partir de esta carta el contacto con el grupo de Lima se regularizó, aunque ya no con el propio Mariátegui porque este cayó enfermo y murió a los pocos meses.

III. 2 El inicio del trabajo comunista en las masas

El trabajo comunista de organización de masas tuvo en esta época un desarrollo principalmente en la ciudad, dándose a la vez algunos pasos iniciales en el campo.

En mayo de 1924 la revista Kosko nos da una relación de los trabajadores organizados en la ciudad del Cusco:

Sindicato de Choferes	:	20 socios
Gremio de sastres	:	200 socios
Sociedad fraternal de carpinteros	:	100 socios
Gremio de zapateros	:	200 miembros
Gremio de panaderos	:	40 miembros
Asociación de constructores	:	25 miembros
Asociación de tipógrafos	:	50 miembros

—Herreros, ferrocarrileros y obreros de fábrica; no se sabe que se hayan organizado.

Fuente: Revista Kosko, N° 1, mayo de 1924.

Además existían la Sociedad de Artesanos, fundada en 1872 y que agrupaba al conjunto de los gremios; así como la Sociedad Mutua de Empleados fundada en 1911.

Estos datos nos dan una idea de cómo hacia 1924 la organización de los trabajadores se limitaba únicamente al artesanado y a sectores de la pequeña burguesía. El proletariado urbano; cervecero, textil y ferroviario era bastante joven y carecía de organización sindical.

Sin embargo, en 1925 se forma la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos Huáscar, el Sindicato textil La Estrella, y en 1926 el Gremio de chocolateros y la Asociación de comercian-

tes minoristas. Hacia 1930, se forman Comités Sindicales en las fábricas textiles de Urcos, Lucre y Maranganí, que juntándose con los sindicatos de La Estrella y Huáscar forman un poderoso Sindicato Textil (89).

El movimiento sindical en esos años recibe tres influencias, la anarcosindicalista, la católica y la comunista (90). La influencia anarcosindicalista está estrechamente ligada al carácter principalmente artesanal de la producción urbana, teniendo alguna influencia en los gremios más antiguos, nunca llegó a tener gran fuerza y sus propugnadores como Encino del Val y León Caropa (Leonidas Caparó) tuvieron una actuación más intelectual-literaria que proselitista. La influencia católica se desarrolló a partir de la Sociedad de Obreros Católicos impulsados por los padres franciscanos, su acción se restringió a estrechos círculos de artesanos principalmente carpinteros, en quienes influenciaban impulsando el culto a su patrono San José. La influencia comunista es la primera que logra asentarse en las masas trabajadoras y darles una organización de clase. Desde 1927 inicia su labor proselitista penetrando en el Gremio de Construcción y en el Sindicato Textil, desde donde impulsan la formación de la Federación Obrera Departamental del Cusco (FODC). Destacó en esos años la labor de propaganda y organización que cumplió un periódico sindical, "El Constructor", que, como órgano de los obreros de construcción civil impulsaban Julio G. Gutiérrez y Mariano Fuentes Lira, este periódico alcanzó seis números y logró una importante difusión entre las diversas bases sindicales de la ciudad.

El 20 de marzo de 1930 se funda la FODC, en el local de la Sociedad de Artesanos; su primer secretario general fue un artesano comunista, Agustín Rivero (91). Esta Federación se afilió de inmediato a la CGTP que fundara Mariátegui. En sus Estatutos de constitución plantean algunos aspectos importantes del sindicalismo clasista:

"Art. 1.—La Federación Obrera Departamental es la organización federal representativa de todas las fuerzas trabajadoras del Departamento y de los cuerpos organizados (sindicatos y gremios) reunidos para la defensa común de sus derechos e intereses.

-
- (89) Escalante Gutiérrez, María. Emiliano Huamantaca y el movimiento sindical en el Cusco. Ed. Saqma-Cusco, 1974.
(90) Fuentes Lira, entrevista cit.
(91) Escalante, María. Ob. cit.

Art. 2.—La Federación Obrera tiene por fines inmediatos: a) la defensa de la clase obrera campesina en todos los conflictos sociales y políticos; b) la creación de la conciencia de clase en el obrero y el campesino; c) la organización de las fuerzas trabajadoras bajo la forma sindical; d) la culturización amplia de la clase obrera y campesina; e) la vinculación con todas las organizaciones similares del mundo; f) la organización de Congresos Nacionales e Internacionales" (92)

A la caída de Leguía en agosto de 1930 se producen en el Cusco importantes manifestaciones populares que obligan a la policía a replegarse a sus cuarteles, y a salir al ejército para reprimir a la multitud. En esa oportunidad durante los días de agitación popular, un grupo de comunistas que trabajaban como redactores del diario *El Comercio del Cusco*, ante la persecución que sufría el dueño del diario que era le guísta (José Angel Escalante), tomaron el periódico y le cambiaron de nombre llamándole "Libertad" y escribiendo de acuerdo con sus ideas, esto duró cinco días hasta que las autoridades retomaron el control de la ciudad. (93)

En esos días de importante agitación que vivía el país y en particular el Cusco, el grupo comunista se vio obligado a tener una actividad abierta que le permitiera ganar a las masas a sus posiciones. Esta necesidad entraba en contradicción con la larga existencia clandestina del grupo, desde la época en que conformaban una célula aprista, de allí que no se atrevieran a una acción abierta con el nombre de Partido Comunista. Por esta razón en setiembre de 1930 sacaron el manifiesto-programa del "Partido Obrero del Cusco", organización montada sobre la base de los sindicatos que conformaban la FODC.

Este manifiesto-programa compartía la esperanza, muy común entre las organizaciones progresistas e incluso entre los propios comunistas en un primer momento, de que Sánchez Cerro realizaría una "revolución nacionalista"; y le proponían un conjunto de reformas a realizar, dejando de lado el problema del poder político. A mediados de octubre llegó al Cusco Eudocio Ravines, enviado por la dirección nacional del Partido Comunista, quien criticó severamente la formación de tal "Partido Obrero", diciendo que los comunistas debían aparecer directamente con su nombre diferenciando su orga-

(92) Gutiérrez, entrevista cit.

(93) Ibid.

nización partidaria muy claramente de cualquier otro tipo de organización de frente (94). El error fue corregido y el Partido decidió aparecer con nombre propio.

Así en una manifestación que impulsó el Partido Comunista con los desocupados en aniversario de la revolución de octubre, el 7 de noviembre de 1930, habló por primera vez públicamente un representante del P.C. en la Plaza de Armas del Cusco. A partir de esta demostración de fuerza, la represión fue arremediando contra el Partido persiguiendo a sus militantes (95).

En mayo de 1931, se desarrolló una importante huelga textil de los obreros de las fábricas Huáscar y La Estrella, contra el abusivo reglamento interno de las fábricas y por la reposición de un trabajador. Como la patronal se negaba a solucionar el conflicto, la FODC decretó un paro general el 20 de mayo. Este paro fue acatado por el conjunto de bases, que concurren al primer mitin obrero masivo que se recuerda en la ciudad (96), de alrededor 3,000 manifestantes. Como consecuencia de esta huelga fueron encarcelados: Luis Villa, Agustín Rivero, Roberto La Torre y Carlos Lira, dirigentes de la FODC.

En años posteriores la represión se hizo más fuerte llegando a dispersar a la FODC. Bajo la dictadura de Benavides se reorganizó con el nombre de Sociedades Unidas y posteriormente de Sociedades Obreras Unidas (97), hasta llegar a su reconstitución como Federación de Trabajadores del Cusco recién en 1942.

En lo que se refiere al trabajo campesino de los comunistas, este fue básicamente un trabajo de propaganda y penetración inicial. Todavía continuaba la oleada de luchas campesinas que se iniciara en la década del 20, pero el período del auge más importante ya había pasado. De todas maneras es importante mencionar: la masacre de Puqyura; Anta, en 1930, donde los campesinos querían recuperar tierras en la hacienda de un Sr. Espejo, siendo abaleados por la policía; la sublevación campesina de Mollok'awa, Canas en 1931, donde fuera muerto el militante comunista Alejandro Manchocay, que se desempeñaba como maestro rural en la zona

(94) Ibid.

(95) Aguilar, ob. cit.

(96) Tomado de: Escalante, María. Ob. cit.

(97) Escalante, María. Ob. cit.

(98). También ocurrieron otras movilizaciones campesinas en Paucartambo, Lampa, Azángaro y Moho en 1933. (99)

En esa época se impulsó la formación de las llamadas Ligas Campesinas, que llegaron a establecerse en Acomayo, Quispicanchis, Langui y Layo, Canas, Anta, Tinta y Paucartambo. Como un intento de centralización de esta incipiente organización campesina los comunistas impulsaron a través de Roberto La Torre un Congreso Indígena de carácter clandestino, evento que ocurrió entre 1932 y 1933. A este evento, que se realizó en la quebrada de Saphi, concurrieron aproximadamente 80 delegados de las diferentes Ligas campesinas, sin embargo, en momentos en que estaba empezando a realizarse debió abruptamente ser suspendido, al ser sorprendidos por la policía (100).

Esta primera etapa del trabajo de organización popular se vio prácticamente cortada luego de 1933, por la violenta represión de los gobiernos de Sánchez Cerro y Benavides. A pesar de esto, los comunistas cusqueños ya habían dado pasos fundamentales en su asentamiento en la clase obrera urbana, alcanzando una hegemonía en la que se mantendrían por varias décadas. Esta prueba de fuego que enfrentaron si bien los dispersó orgánicamente, les dio un sitio en el corazón del pueblo del Cusco que cerró el paso al APRA y a otros partidos burgueses.

Cusco, marzo de 1978.

(98) Gutiérrez, entrevista cit.

(99) Piel, ob. cit.

(100) Gutiérrez, entrevista cit.